

Debilidad de las exportaciones españolas en 2018

María Jesús Fernández*

Las exportaciones españolas de bienes se han ralentizado de forma muy acusada durante 2018, siendo este el primer año del periodo posterior a la crisis en el que sus resultados han sido claramente inferiores a los del conjunto del comercio internacional. La desaceleración fue muy generalizada, tanto por destinos geográficos como por sectores económicos, y en todo caso, superior a lo que podría esperarse a partir de una función de exportaciones basada en las variables habituales. Todavía es pronto para saber si el mal resultado de 2018 es puntual o si se trata del inicio de una etapa de menor dinamismo, de modo que conviene prestar especial atención a un sector de gran peso en la estructura productiva española y sujeto a profundas transformaciones.

Contexto internacional

La economía europea sufrió una sensible desaceleración en 2018, más acusada en la segunda mitad del año. Ello se debió, por una parte, a la paralización temporal de la actividad en el sector de automoción, como consecuencia de las disrupciones derivadas de la entrada en vigor de nuevos protocolos de medición de emisiones. La ralentización de China también desempeñó un papel importante, especialmente en el caso de Alemania, que estuvo muy cerca de sufrir una recesión técnica. Italia sufrió dos trimestres consecutivos de caída del PIB, en medio de las incertidumbres derivadas del conflicto entre su Gobierno y la Comisión Europea por el objetivo de déficit, mientras que los resultados de Francia se resintie-

ron de los disturbios protagonizados por los *chalecos amarillos*.

En contraste, la economía norteamericana experimentó una aceleración, que se explica por el impulso de las rebajas impositivas del Gobierno de Trump. Por su parte, China registró la tasa más baja de crecimiento desde 1990, aunque el avance de las economías emergentes en su conjunto fue muy cercano al del año anterior –según las estimaciones de enero del FMI–, gracias a la mejora en los registros de países como India.

El elemento más relevante del contexto internacional de 2018 fue la guerra comercial desatada por la subida por parte de Estados Unidos de los aranceles aplicados a diversos productos, afec-

* Funcas.

tando en algunos casos a las exportaciones europeas (el acero), pero sobre todo a las chinas. Estas actuaciones, complementadas con la amenaza de ampliar las subidas arancelarias a otros productos sensibles, como a los automóviles europeos, así como a prácticamente todas las mercancías exportadas por China, fueron seguidas de represalias, tanto por parte de la Unión Europea (UE) como del país asiático.

La incertidumbre relativa al nuevo sistema que emerja de las negociaciones finalmente abiertas entre Estados Unidos y la Unión Europea, por un lado, y China, por el otro, y su impacto sobre las cadenas de valor organizadas globalmente, puede haber repercutido negativamente sobre las decisiones de inversión internacional. En cualquier caso, este elemento de incertidumbre se ha añadido al derivado del *brexit*. La posibilidad de una salida sin acuerdo del Reino Unido de la Unión Europea, y la indefinición del modelo que regirá las relaciones comerciales entre ambos en el futuro, puede contribuir a explicar el frenazo sufrido por la economía europea en la segunda mitad del año. En el caso del Reino Unido, sin duda es un importante factor

explicativo de la caída de la inversión en capital que sufre desde finales de 2016.

En este contexto, el volumen de comercio internacional desaceleró su crecimiento en 2018, desde una tasa del 4,7% hasta el 3,3% –según datos del CPB World Trade Monitor–, destacando especialmente la caída sufrida en el último trimestre del año. Pese a ello, dicha tasa anual se situó por encima de la media registrada desde 2011.

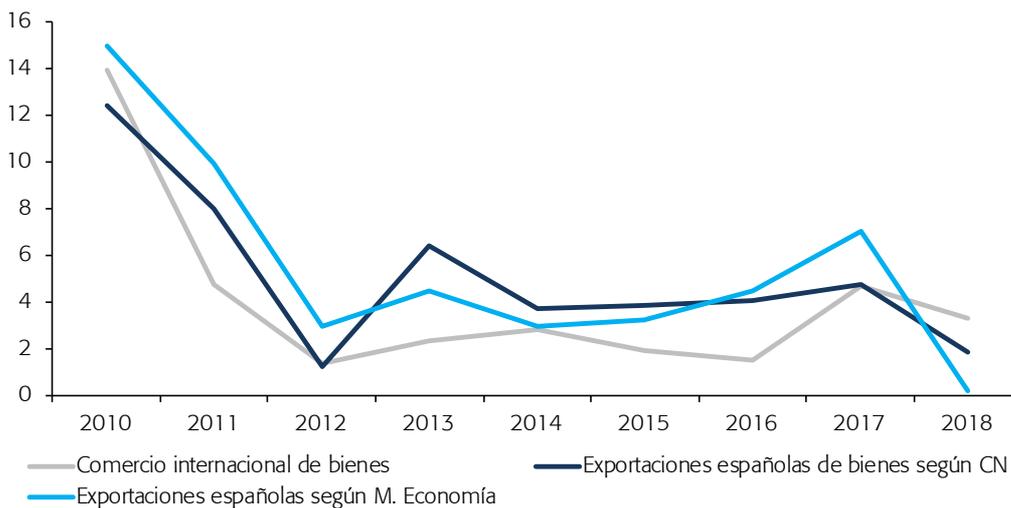
Las exportaciones españolas en 2018

Las exportaciones españolas se ralentizaron notablemente en 2018, tanto las de bienes como las de servicios. En cuanto a las de bienes, su crecimiento en términos reales se frenó desde un 4,7% en 2017 hasta un 1,8% en 2018, según las cifras provisionales de Contabilidad Nacional. Conforme a las cifras del Ministerio de Economía¹, la desaceleración fue mucho más acusada: desde un 7% en 2017 hasta un 0,2% en 2018. Se trata, en ambos casos, de una desaceleración más intensa

Gráfico 1

Comercio internacional y exportaciones españolas de bienes

(Tasas de variación anual en volumen; porcentajes)



Fuentes: CPB World Trade Monitor, INE y Ministerio de Economía.

¹ Cifras de Aduanas deflactadas con los índices de valor unitario (IVU) calculados por el Ministerio de Economía.

que la sufrida por el comercio internacional, y un resultado claramente inferior a este por primera vez en todo el periodo posterior al inicio de la crisis (gráfico 1).

Las exportaciones de bienes frenaron su crecimiento en términos reales desde un 4,7% en 2017 hasta un 1,8% en 2018, según las cifras provisionales de Contabilidad Nacional. La desaceleración fue incluso más acusada con las cifras de Aduanas del Ministerio de Economía: desde un 7% de crecimiento en 2017 hasta un 0,2% en 2018.

El resultado fue inferior a la previsión proporcionada por una función de exportaciones habitual², con variables explicativas como la demanda de los mercados de exportación, la demanda nacional y alguna medida de competitividad como el tipo de cambio efectivo nominal, o real a partir de los costes laborales unitarios (CLU) (variable esta última que registró un ligero deterioro en los últimos años). Es decir, parte de la ralentización obedeció al menor ritmo de crecimiento de los mercados exteriores, a la fortaleza de la demanda nacional y a la apreciación del euro registrada el año anterior, o bien al ligero debilitamiento de la competitividad en CLU. Pero estos factores no fueron suficientes para explicar totalmente el mal resultado de 2018.

Evolución de las exportaciones por país de destino

La desaceleración de las exportaciones de bienes fue muy generalizada tanto por destinos

geográficos como por sectores económicos. En el primer caso, prácticamente todos los destinos importantes, tanto europeos como del resto del mundo, ralentizaron sus compras a España (gráfico 2). Destaca especialmente el caso de Turquía, que redujo en un 13,9% sus compras de bienes a España a precios corrientes, en el contexto de una crisis cambiaria que supuso una depreciación de casi el 40% de su divisa frente al euro. También fue llamativo el parón que sufrieron las ventas a China, que tras crecer un 22% en 2017, registraron un ascenso prácticamente nulo en 2018. Los países que más aportaron al crecimiento de las exportaciones españolas en 2018 fueron Portugal y Francia, aunque también en ambos casos sus compras a España crecieron menos que en 2017.

Prácticamente todos los destinos importantes ralentizaron sus compras a España. Entre los países fuera de la Unión Europea destacan especialmente los casos de Turquía y China. Asimismo, en el caso del Reino Unido, que ocupa el quinto lugar entre los destinos principales de las exportaciones españolas, el avance fue prácticamente nulo en 2018, después de haber sufrido una caída del 6,7% el año anterior.

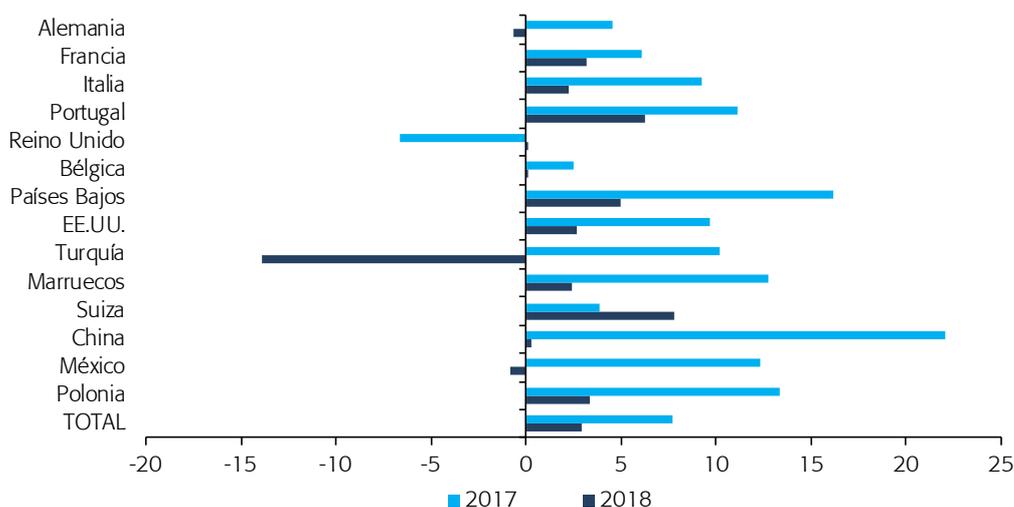
En el caso del Reino Unido, país que ocupa el quinto lugar entre los destinos más importantes de las exportaciones españolas, el avance fue prácticamente nulo en 2018, después de haber sufrido una caída del 6,7% el año anterior. Dicho retroceso, el único registrado ese año entre los destinos exportadores importantes, fue consecuencia de la depreciación de la libra derivada del resultado del referéndum del *brexít*, así como

² Se han estimado diversos modelos para las exportaciones reales de bienes, tanto para las cifras en términos de Contabilidad Nacional como para las calculadas por el Ministerio de Economía a partir de los índices de valor unitario (IVU), con datos anuales para el periodo posterior al inicio de la crisis económica (para recoger posibles cambios estructurales con respecto al periodo anterior). En dichos modelos, que incluyen un mecanismo de corrección del error, se han introducido como variables explicativas diferentes medidas del tipo de cambio retrasado un periodo, o alternativamente el tipo de cambio efectivo real calculado con los costes laborales unitarios (CLU), el crecimiento de las importaciones de los principales mercados de exportación y el crecimiento de la demanda nacional retrasado un periodo. Los resultados en todos los casos apuntan a que el crecimiento de las exportaciones en 2018 fue inferior a lo esperable a partir del comportamiento de sus factores determinantes, con un error en muchos casos superior a la media del periodo, si bien dentro de los intervalos de confianza.

Gráfico 2

Exportaciones a precios corrientes a los principales destinos

(Crecimiento anual, en porcentaje)



Fuente: Aduanas.

de la desaceleración del consumo y la caída de la inversión en bienes de equipo registradas por dicho país, circunstancias que también pueden achacarse, además de a la evolución del tipo de cambio, a la propia incertidumbre provocada por el *brexit*.

Así, el sector de bienes de equipo experimentó un retroceso importante en sus ventas al Reino Unido en 2017, aunque fue el sector del automóvil el que presentó un registro más negativo, un 21%, pasando a convertirse el primero de ellos en el principal sector exportador a este país. En 2018 se prolongó la tendencia decreciente en ambos sectores, pero esta fue contrarrestada por la mejoría registrada en otros, como los derivados del petróleo, medicamentos, hierro y acero y ciertos productos químicos. En suma, se puede decir que los sectores españoles más dañados por el *brexit*, antes incluso de que la salida de la UE se haya consumado, han sido automoción y bienes de equipo, como consecuencia de la depreciación de la libra y del deterioro del consumo y de la inversión, derivados —al menos en gran parte— de la incertidumbre posreferéndum.

Evolución de las exportaciones por sector

Prácticamente todas las agrupaciones sectoriales sufrieron una desaceleración de sus exportaciones en 2018 (gráfico 3). Los productos energéticos (fundamentalmente, derivados del petróleo) fueron los que registraron una mayor tasa de crecimiento, aunque por debajo de la obtenida el año anterior. Los peores resultados fueron para el conjunto del sector del automóvil (que engloba automóviles, motos y componentes), cuyas exportaciones a precios corrientes decrecieron un 1,5%,

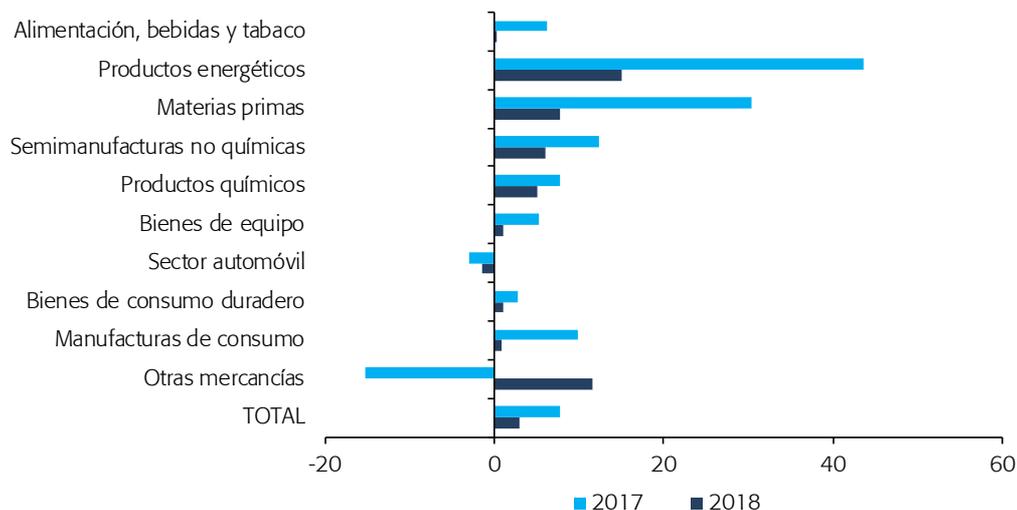
Los peores resultados fueron para el sector del automóvil. El capítulo específico de automóviles y motos sufrió una caída del 4,1% a precios corrientes, continuando así el importante descenso del año anterior, que fue del 5,5%.

aunque el capítulo específico de automóviles y motos sufrió una caída más intensa, del 4,1%, que continúa al importante descenso experimentado

Gráfico 3

Exportaciones a precios corrientes por sector económico

(Crecimiento anual, en porcentaje)



Fuente: Aduanas.

el año anterior, del 5,5%. También fue acusada la desaceleración sufrida por las manufacturas de consumo, más concretamente por los textiles, que constituyen el 10% de nuestras exportaciones.

En lo relativo al caso de los automóviles (excluyendo componentes), el principal destino es Alemania, que recibe el 20% de las exportaciones, seguido de Francia, con el 19%, e Italia y el Reino Unido, con una cuota de en torno al 10,5% en ambos casos. En total, ocho países (los anteriores más Bélgica, Turquía, Portugal y Austria) acaparan el 75% de las exportaciones españolas del sector. En 2017 el mercado que sufrió la caída más intensa fue el Reino Unido, país que por sí solo explicó casi la mitad del descenso en la cifra total de ventas, pero el retroceso fue muy generalizado, con tasas negativas en seis de los ocho grandes destinos mencionados. En 2018, también sufrieron un descenso la mayoría de los grandes destinos. Junto al Reino Unido, Turquía fue el país cuya aportación al crecimiento de este sector fue más negativa. Esta evolución contrasta con la de las exportaciones de automóviles del conjunto de la UE, que experimentaron tasas positivas de crecimiento tanto en 2017 como en 2018 (con datos provisionales hasta noviembre, para este último año).

Conclusión

Las exportaciones españolas de bienes en 2018, por primera vez en todo el periodo posterior al inicio de la crisis, crecieron claramente por debajo del comercio internacional, sin que la desaceleración de nuestros principales destinos de exportación, la trayectoria del tipo de cambio, la evolución de la competitividad en costes, o el posible efecto desincentivador de la fortaleza de la demanda interna expliquen en su totalidad este mal resultado.

Tampoco se explica por el posible mal comportamiento de un sector o destino geográfico concreto, ya que la desaceleración fue muy generalizada en todos los ámbitos. El Reino Unido fue uno de los destinos con un peor resultado, con una caída muy pronunciada de las ventas españolas en 2017 debido a la incertidumbre generada por el *brexit*, de la cual no se recuperó en 2018. Por otra parte, el sector que peor se comportó en 2018 fue el de automóviles, después del también mal resultado de 2017, aunque prácticamente todas las agrupaciones sectoriales empeoraron sus resultados.

Aún es pronto para saber si el mal resultado de las exportaciones en 2018 es puntual o si se trata del inicio de una etapa de menor dinamismo. En cualquier caso, destaca la negativa evolución de las exportaciones de automóviles en los dos últimos años, si bien es cierto que el comportamiento de este sector ha estado distorsionado por diversas circunstancias coyunturales, y que tanto

las exportaciones como el volumen de producción crecieron sensiblemente por encima de la media europea en los años anteriores. En consecuencia, debemos permanecer vigilantes ante la evolución de un sector de gran peso dentro de nuestra estructura productiva y exportadora, especialmente dadas las profundas transformaciones en que se encuentra inmerso.